

Simone de Beauvoir

PARA PRINCIPIANTES

Analía Efrón
Luis Roca



ERA NACIENTE

Documentales Ilustrados

Simone de Beauvoir

Es una de las pensadoras más relevantes del siglo XX. *El Segundo Sexo*, su extenso ensayo sobre la condición femenina, es considerado aún hoy, 50 años después de su primera edición, la Biblia negra del movimiento feminista. Ese texto —que Simone escribió mucho antes de considerarse feminista—, revisa y denuncia el lugar que le destinaron a la mujer todos los saberes construidos a partir de la mirada masculina. Beauvoir se atrevió a polemizar con la biología, la medicina, el psicoanálisis, la psicología, las religiones, la historia y la literatura. Durante décadas, las estudiosas de la condición femenina trabajaron sobre la base de su propuesta.



Aunque muchas de sus posturas hoy son cuestionadas, es indiscutible que sus ideas centrales iluminaron la teoría feminista de la segunda mitad del siglo XX. Simone de Beauvoir y su compañero, el filósofo existencialista **Jean-Paul Sartre** también acuñaron un concepto —el del intelectual crítico— y un modelo de pareja abierta que fue seguida con deslumbrada admiración por los jóvenes disconformes en los años '60 y '70.

Simone de Beauvoir no fue sólo una brillante ensayista. Esta mujer, de serena belleza, aire altivo y eterno rodete, publicó varias novelas, muchas de las cuales pueden leerse en clave autobiográfica. Fue la tercer mujer que ganó —por su novela *Los Mandarines*— el importante Premio Goncourt. Además relató su vida en cuatro libros de memorias. Fue una ávida protagonista del movimiento cultural y político de su tiempo: los cuatro tomos de su autobiografía componen una intensa y detallada pintura de su época.



Esa paradoja alimentó la corriente existentialista —que de hecho fundó con Jean-Paul Sartre—, y sus ensayos filosóficos, que tanto sacudirían e irritarían a la vapuleada conciencia de posguerra.

A partir de 1945, De Beauvoir y Sartre ocuparon un lugar central en la política francesa, que sobre el final de sus vidas los convirtió en una especie de monumento nacional. Una de sus construcciones ideológicas fundamentales fue la del intelectual comprometido e independiente, que tiene una visión crítica del poder y de la sociedad y que da una difusión militante a su pensamiento.



Ambos apoyaron la resistencia contra la ocupación nazi durante la Segunda Guerra Mundial y se comprometieron con las luchas de liberación nacional en los países del Tercer Mundo, incluida Argelia, hasta entonces colonia francesa.

Se distanciaron de la URSS, a la que criticaban por represión interna y apoyaron las revoluciones de China y de Cuba. Amaban viajar, pero muchos de sus viajes fueron parte de sus compromisos políticos. Simone viajó a Teherán para apoyar a las mujeres durante la revolución del Ayatollah y, en París, acompañó muchas rondas en apoyo a las Madres de Plaza de Mayo argentinas.



*Sufrir las contradicciones
del mundo no sirve de nada,
pero olvidarlas es mentirse.*

Simone y Sartre se habían ilusionado con que el fin de la guerra traería el socialismo: “De la resistencia a la revolución”, el eslogan de “Combat” era su esperanza. Se opusieron a la asunción del General De Gaulle y a la fundación de su V República francesa; más claramente, a que la burguesía francesa se afianzara en el poder. Formaron parte del Tribunal Russell, que juzgó los crímenes de Estados Unidos durante la guerra de Vietnam.



*Las palabras, universales, eternas,
presencia de todos en cada uno son
lo único trascendente que reconozco
y que me emociona; vibran en mi
boca y mediante ellas comulgo
con la humanidad.*

Simone nunca separó su vida pública de su vida privada. Así como en sus novelas exponía sin pudores sus amores y sentimientos, también retrató a los amigos que rodeaban a la poco convencional pareja. Muchos de ellos fueron los intelectuales más destacados de la Europa de su tiempo: Maurice Marleau Ponty, Albert Camus, Arthur Koestler, André Malraux...

Esta actitud estuvo originada por la intención de experimentar sobre la propia vida, de un modo diferente al que proponían tanto el catolicismo como las versiones más dogmáticas del marxismo. También por su concepto de la literatura como compromiso con sus contemporáneos y por su idea de la verdad como principio rector de la creación humana.



Simone sostuvo el propósito de mostrarse hasta el fin de sus días. Cuando envejeció, escribió *La Vejez*, y cuando Sartre murió, publicó *La Ceremonia del Adiós* —donde detalla sin piedad la decrepitud del filósofo— y *Cartas al Castor*, donde se leen las urticantes confesiones de Sartre a Simone. En esas cartas, él describe con minuciosidad sus amores con otras mujeres, y su burla de colegas, amigos y coetáneos. Muchos criticaron como un acto de deslealtad la publicación post-mortem de esas cartas. Simone fue siempre fiel a sí misma.



Analía Efrón es socióloga, periodista, escritora y docente universitaria. Ha publicado “*Juana Gorriti. Una biografía íntima*”, investigación bibliográfica y documental sobre la vida y la época de la primera escritora argentina. Como periodista cultural, publicó sus artículos en diversas revistas y diarios a lo largo de treinta años. Ha enseñado Filosofía Social y otras materias en la Universidad de Buenos Aires. Recientemente terminó un libro de investigación periodística sobre las mujeres de cincuenta años en el 2000. Trabaja en una novela histórica situada en la Argentina de 1880.



Luis Roca nació en la Ciudad de Buenos Aires en 1962. Estudió dibujo y pintura en la Escuela Nacional de Bellas Artes P. Pueyrredón, teniendo como profesores a Juan C. Distefano, Marino Santa María, Juan Maffi, Carlos Carmona y Gabriel Messil, entre otros. Publicó historietas en la revista *Fierro*, *Todo es Historieta* (libro editado por el diario *Página/12*), *El Lápiz Japonés*, *Enigmas Policiales* (Cuba), *Gallito Comics* (México), *Mognográfico* (España) y diversas publicaciones independientes. Realiza ilustraciones y diseño para editoriales y publicidad.
<http://www.luisroca.s5.com>

Las páginas 9 a las 176
no están disponibles